

L. 204-20

Biblioteca para las madres.

Cajattt

Un gran enemigo *



de los niños

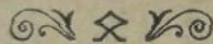
PRIMER CONSULTORIO DE NIÑOS DE PECHO
EN MADRID

POR

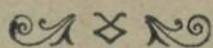
D. Rafael Ulecia y Cardona

FUNDADOR Y DIRECTOR

DEL PRIMER CONSULTORIO DE NIÑOS
DE PECHO, EN MADRID



ESTE FOLLETO
se reparte gratuitamente.



MADRID

EST. TIPOLITOGRAFICO «SUCEORES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA

Paseo de San Vicente, número 20

1904

F. 37.63

Ayuntamiento de Madrid

CONSULTAS

Las consultas están divididas en dos clases: una para niños **sanos** y otra para niños **enfermos**, como puede verse á continuación:

CONSULTA PARA NIÑOS SANOS

Los **miércoles**, á las diez de la mañana, se recibe en consulta **gratuita** á las madres **inscriptas** en el **Consultorio** para darles consejos, á fin de que conserven á sus hijos sanos y robustos, y á los cuales se pesará como medio de comprobar su salud.

Esta consulta está á cargo de los señores Ulecia y Sarabia.

Independientemente de los **miércoles**, el Consultorio presta también los siguientes servicios:

Los **jueves**, de once á una, se recibe á los niños de personas acomodadas, quienes por la consulta y peso **abonan la cantidad que buenamente deseen entregar**, como ayuda á los gastos del Establecimiento. Esta consulta se halla á cargo del Dr. D. Julio Ro-

Biblioteca para las madres.

UN GRAN ENEMIGO DE LOS NIÑOS

POR

D. Rafael Ulecia y Cardona

FUNDADOR Y DIRECTOR

DEL

PRIMER CONSULTORIO DE NIÑOS DE PECHO, EN MADRID

ESTE FOLLETO SE REPARTE GRATUITAMENTE

MADRID

EST. TIPOLITOGRAFICO «SUCESOES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA

Paseo de San Vicente, número 20

1904

Reg.º 1877.





UN GRAN ENEMIGO DE LOS NIÑOS

LA mejor amiga del hombre, la que más contribuye á su bienestar y alegría, es la Higiene, y, sin embargo, ¡cuán ingratos somos con ella! Parece increíble que correspondamos de tan mala manera, como siempre lo hacemos, á sus beneficios. Cual volubles mariposas que atraídas por la intensidad de la llama en ella perecen, así también el hombre, atraído por las seducciones que los placeres le brindan á ellos se esclaviza, olvidando que, como dijo el poeta:

Y queriendo hallar en los placeres vida,
La vida del placer les da la muerte.

Es muy de lamentar este censurable desprecio con que miramos á la Higiene, porque ella

nos provee de la prenda más estimada: *la salud*; y cuando por desgracia la perdemos, ella nos presta grandes auxilios para recuperarla, á costa de bien pocos sacrificios.

Si la Higiene *pública* es, en determinadas circunstancias, algo costosa, no sucede lo propio con la Higiene *individual*, que, por el contrario, es sumamente económica y sencilla. Sus reglas no pueden ser más simples, su aplicación más fácil y sus resultados más patentes. Lo único que sí exige, y exige con verdadero imperio, es *fuerza de voluntad* en los que han de practicarla; porque la Higiene tiene forzosamente que contrariar á veces nuestros gustos, vencer nuestros caprichos, luchar contra nuestros inveterados vicios. De ahí esa gran dificultad con que generalmente tropieza la Higiene para conseguir su victoria.

¡Y cosa extraña y singular! Donde más obstáculos encuentra la Higiene, donde mayores resistencias tiene que vencer, es en todo cuanto se relaciona con la *infancia*.

Nada hay en este mundo más sublime, nada tan lleno de cariño, nada tan verdad como el amor de una madre..... y, sin embargo, nada ni nadie conspira tanto contra la salud y aun la vida del niño como su propia madre. Doloroso es decirlo, pero esta es una amarga verdad que los hechos ponen cada día y á cada momento de relieve.

Las madres, muchas veces inconscientemente y otras por punible abandono, son causa de que sus hijos pierdan la salud. Unas por debilidad de carácter, por exceso de condescendencia, y otras por ignorar las resultas que esa debilidad y condescendencia pueden traer consigo, son culpables de faltas cuya expiación tantas amarguras les cuestan y tantas lágrimas les hacen derramar.....

En España tenemos la desgracia, y bien grande por cierto, de que la mayoría de las mujeres no saben leer, y las que saben, leen muy poco; así es que los libros y artículos que se han escrito de Higiene, apenas si son leídos por un escaso número de ellas; y como no gusta tampoco la mujer española de acudir á conferencias científicas, de ahí las dificultades que á los higienistas se les presentan para hacer su propaganda y que ésta produzca el fruto que fuera de desear.

No lo dudéis, madres. No creáis que es una exageración el decirnos: *el 90 por 100* de los niños que enferman, deben la dolencia que padecen á faltas cometidas en su higiene. Gran número de las enfermedades que aquejan á los niños son *evitables*. Una de las que mayores estragos hacen en ellos, es la *diarrea*.

Asusta leer las cifras de niños que mueren durante la época del verano á causa de esta mortífera enfermedad, no sólo en España, sino en otros paí-

ses. Lo que sucede es que, en tanto que en otras naciones se hacen esfuerzos para combatir tan terrible mal, convencidos de que es una enfermedad *evitable*, aquí en España, no sólo no hacemos nada para luchar contra ella, sino que, por el contrario, la fomentamos con la errónea creencia de que «es conveniente siempre á la salud del niño el que tenga algo de diarrea *mientras está echando los dientes*». Crasísimo error, que en muchas ocasiones os arrebatara para siempre vuestro amadísimo hijo, sumiéndoos en la mayor de las aflicciones, en el más grande de los desconsuelos.

Los niños que han sido criados bajo las prácticas de una buena higiene durante su lactancia, rarísima vez presentan graves perturbaciones en su dentición. Los que más padecen, son aquellos cuya lactancia ha sido desarreglada, por prodigar las mamadas, sobre todo por las noches (la falta de sueño modifica la composición de la leche, y el exceso de mamadas, altera la función digestiva del niño), ó por alimentación *prematura*.

La lactancia *defectuosa* y la alimentación *prematura* son, indudablemente, los dos factores principales de la excesiva mortalidad infantil.

¿Sabéis cuántos niños pierde España anualmente?

Según el *Anuario Oficial*, publicado por la Di-

rección del Instituto Geográfico y Estadístico, tomo II, en un solo año, 1900, murieron:

De 0 á 1 año, 128.363, y de 1 á 5 años, 105.361; lo que hace un total de

¡233.724 de 0 á 5 años!

¿Y sabéis cuántos corresponden á los tres meses de verano, Julio, Agosto y Septiembre? ¡Horrorizaos.....!

!!! 70.088 !!!

Y para que no juzguéis de exagerado cuanto deje expuesto acerca de la *diarrea*, os diré que en dicho año 1900 fallecieron sólo de esta terrible enfermedad ¡45.334! niños, siendo las provincias donde más murieron: Badajoz, 2.421; Valencia, 2.402; Barcelona, 1.778; Córdoba, 1.612; Cáceres, 1.597; Granada, 1.516; Jaén, 1.454; Málaga, 1.422; Madrid, 1.419; Ciudad Real, 1.415; Almería, 1.407; Murcia, 1.329; Valladolid, 1.299; Toledo, 1.242; Alicante, 1.196; Zaragoza, 1.188; Sevilla, 1.106; Cádiz, 1.044, etc., etc.

¿No os asustan estas cifras? ¿No os llenan de espanto?

Y sabiendo que la diarrea es una enfermedad *evitable*, ¿no os mueve el alma á poner remedio á tan terrible mal, practicando los saludables consejos de la Higiene, regularizando vuestro sistema de lactancia primero, y procurando después no dar

prematuramente á vuestros hijos harinas, sopas y otros alimentos?

El sabio Dr. Budin ha dado recientemente cuenta á la Academia de Medicina de París del resultado que obtienen las mujeres que acuden á su *Consultorio de niños* de la Clínica Tarnier (la mayoría de las madres crían á sus hijos al pecho), y no puede ser más excelente.

En los años comprendidos desde 1898 á 1902 *¡no ha fallecido ni un solo niño de diarrea!*

En los 8 Consultorios de niños que costea el Ayuntamiento de París, donde acudieron en 1901 nada menos que 1.438, ¡sólo 2 fallecieron de diarrea!

Ya veis, pues, cómo la diarrea es una enfermedad evitable, y en vuestras manos está suprimirla.

Sin vuestro valioso concurso, oh madres amantísimas, serán siempre inútiles los estudios de los sabios y la propaganda de los higienistas, no sólo para combatir la terrible mortalidad de niños, sino para lograr que los salvados de la muerte adquieran un completo desarrollo y se conviertan en hombres fuertes y robustos para alegría de sus padres y utilidad de la patria.



bert, de reconocida competencia en la especialidad.

Lunes y sábados, de doce á una y media, los dedica el Sr. Ulecia á **los niños pobres** que no asisten á la consulta de los **miércoles**, siendo igualmente pesados y dándoles á las madres consejos higiénicos referentes, no sólo á higiene en general, sino también circunscritos á la lactancia.

CONSULTA PARA NIÑOS ENFERMOS

Como complemento de los servicios que el Consultorio preste relativos á la lactancia, ha establecido, además, un **Dispensario para niños enfermos**, que funciona en la forma siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Enfermedades generales..... | { | Lunes, á las nueve, Dr. Benavente. Martes, á las once, Dr. Benítez. Viernes, á las diez, Dr. Tolosa Latour. Sábado, á las once, Dr. Sarabia. |
| Enfermedades de los ojos..... | { | Martes, } á las nueve, Dra. D. ^a Trinidad Arroyo. Sábado, } |
| Enfermedades de la nariz, garganta y oídos. | { | Lunes, á las diez, Dr. Rueda. |
| Enfermedades de la piel y Cirugía..... | { | Martes y viernes, á las tres de la tarde, Dr. Pérez Ortiz. |

PRIMER CONSULTORIO DE NIÑOS DE PECHO EN MADRID

BAJO LA PROTECCIÓN DE S. M. LA REINA D.^A MARÍA CRISTINA

FUNDADORES

Marqueses de Casa-Torre.
D. Rafael Ulecia y Cardona.

Domicilio: **Calle de San Bernardo, 83, pral.**

OBJETO DE LA INSTITUCIÓN

Esta INSTITUCIÓN tiene por objeto luchar contra la excesiva mortalidad de la *primera infancia*.

Consta de dos *secciones*: 1.^a, para niños *sanos*; 2.^a, para niños *enfermos*.

Se propone cumplir su humanitaria y caritativa misión:

A) Dando consejos á las madres, sea cual fuere su posición social, acerca de la mejor manera de amamantar y criar á sus hijos, tratando, por todos los medios posibles, de propagar la *lactancia materna*.

B) Facilitando, en las condiciones que establece el § 7.^o del cap. II de su REGLAMENTO, leche de excelente calidad, esterilizada ó maternizada, á aquellas madres que no puedan amamantar á sus hijos, ya sea por carencia absoluta de secreción láctea ó por ser ésta insuficiente.

Además, proveerá á los niños *pobres* de alimentos, preparatorios para el destete, y premiará á las madres que demuestren mayor celo en cuidar á sus hijos, con envolturas y vestidos para éstos.

C) Estableciendo consulta *gratuita* para los niños de pecho pobres y *enfermos*, suministrándoles, además, los medicamentos.